

Por último, el trabajo de Daniela Testa nos remite nuevamente a la dificultad secular de conformar un sistema de salud estatal centralizado tendiente a neutralizar su histórica tendencia a trasladar sus funciones y responsabilidades hacia el asistencialismo privado. Su análisis de las campañas de vacunación antipoliomelítica, pone de manifiesto como la estrategia focalizada en una enfermedad particular nos abre una ventana sumamente sugerente para comprender una vez más como la dimensión biológica se carga de connotaciones sociales, culturales, políticas y económicas, construyendo un relato que rescata e incorpora creativamente la riqueza de las iniciativas originadas en la medicina y en la salud pública, atendiendo a las dimensiones organizativas, asistenciales y humanitarias. Es decir, enfatiza que solo la inserción del conocimiento biomédico en el contexto social, nos permite superar un enfoque exclusivamente tecnicista y acercarnos a una mirada social que implica reparar en las voluntades políticas, las tensiones entre las responsabilidades individuales y las capacidades limitadas de las funciones estatales, el magna de hábitos de pensamientos a veces amorfos y no verbalizados pero tenaces y firmes de la poblaciones marginales respecto a la inmunización, y las situaciones coyunturales como el brote epidémico de Tucumán que pusieron al descubierto las vicisitudes inherentes a la construcción de las políticas sociales, las incertidumbres del sujeto asistido y la prevalencia de una política social focalizada que estaba lejos de hacer efectivo el derecho universal a la salud.

En síntesis, el presente libro ofrece una mirada sobre la diversidad de prácticas en la implementación de las políticas sociales que no constituye una síntesis omnicompreensiva ni exhaustiva, ni una totalidad fruto de adiciones arbitrarias sino producto de abordajes específicos pero al mismo tiempo sintomáticos de un clima intelectual y científico que concibe a las sociedades como formaciones flexibles de prácticas que conectan a los humanos y a los no humanos en formas particulares de relación con el mundo; una mirada interpretativa que está más atenta al carácter mutable, provisional y práctico de lo que acontece en el mundo social como de las explicaciones postuladas y que comprende la agencia como una relación históricamente cambiante entre un juego de recursos y otro de coerciones. Creemos que la multiplicación de este tipo de empresa científica es una demanda de las agendas intelectuales de las ciencias sociales y humanas y un desafío sugerente para contar con nuevas iniciativas que revelen la complejidad y diversidad de las regulaciones sociales.

Beatriz I. MOREYRA
CONICET - Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

DEL VALLE Y CAVIEDES, Juan, *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia*, estudio, edición y notas de Carlos F. Cabanillas Cárdenas, Madrid/Frankfurt, Am Main Iberoamericana/Vervuert, 2013, 756 pp.

Nacido en Jaén y trasladado a Perú de pequeño, Juan del Valle y Caviedes (1645-1698) era un negociante minero, letrado y poeta influido por la obra de Francisco de

Quevedo. Frecuentemente estudiado por colonialistas que intentan hallar en él una bullente identidad criolla y peninsularistas que lo estudian como un epígono curioso, quizás la originalidad más palpable de Caviedes consista en trasladar la mirada satírico-burlesca de la metrópoli a la realidad colonial, con afortunados versos cómicos como «Matusalenes de Pisco/ si no Adanes de la Nazca» (núm. 32, vv. 63-64), incomprensibles para un lector ajeno al territorio del virreinato peruano; tanto como la referencia al correo incaico aún vigente en las primeras décadas de la colonización: «Y hasta aquí el chasqui de esa/ ciudad llega en parasismos» (núm. 34, vv. 51-52). *Guerras físicas, proezas medicales, hazañas de la ignorancia* supone la primera edición cabalmente crítica de la poesía satírica contra los médicos limeños que compuso Caviedes, en la medida en que su editor, Carlos Cabanillas Cárdenas (profesor en la Universidad de Tromsø, Noruega), maneja todos los testimonios disponibles, los evalúa, discrimina e incorpora un abrumador apéndice de variantes, producto de una ímproba labor ecdótica.

El estudio preliminar está organizado alrededor del binomio clásico de «vida y obra». Respecto a la vida de Caviedes, el editor descarta, con documentación y buen juicio, la leyenda en torno al poeta (inculto, ruin o maldiciente, entre otras taras), separando el trigo de la paja. Esta sección se cierra con un minucioso resumen biográfico de los médicos satirizados en la poesía cavediana, así como una útil guía cronológica de las composiciones. En la siguiente parte del estudio, dedicada al análisis del corpus, se evoca la tradición literaria que lo nutre, así como las figuras que constituyen el retablo satírico-burlesco, con un profuso desarrollo de los temas y elementos que son la utilería de Caviedes. Después, el editor destina unas breves páginas a analizar el locutor burlesco y los paradigmas compositivos que abraza el poeta para configurar su obra. En primer lugar, y como paradigma principal, contamos con la manufactura del libro mismo, cuyas convenciones editoriales se parodian con efectividad. Otros géneros discursivos que Caviedes usurpa y ridiculiza son el tratado humanista, la epístola y hasta el expediente judicial, entre otros.

Dada la magnitud de la empresa editorial emprendida, que supuso el manejo y colocación de una gran cantidad de testimonios, el editor no ahonda en mayores interpretaciones del corpus cavediano y centra sus esfuerzos en brindar al lector textos legibles y con una anotación filológica apropiada que aclare el sentido literal y las connotaciones que encierran los versos, cargados de juegos de ingenios y referencias literarias diversas. De allí que Cabanillas cierre su estudio afirmando que su trabajo «solo pretende ser un horizonte de comprensión básico de los textos que a continuación edito» (117), humilde a la vez que noble propósito de la filología en su sentido más puro.

En lo que se refiere a cuestiones ecdóticas, Cabanillas opta por emplear como texto base el manuscrito P, conservado en una biblioteca privada de La Paz, Bolivia. Este testimonio es el que se encuentra en mejor estado, además de ser presuntamente el más antiguo, como que pone de manifiesto la unidad temática (la sátira contra médicos) que da sentido a la obra de Caviedes. Sin embargo, no es un manuscrito perfecto, por lo cual se enmienda con lecturas provenientes de manuscritos próximos

que configuran el subarquetipo de P; además de considerar otras lecturas en caso de necesidad. Como resultado de semejante labor ecdótica, se ofrecen, en apéndice, todas las variantes de los testimonios examinados, que rondan la docena.

Los lectores de esta obra estamos ante un conjunto de cuarenta y siete poemas, pulcramente editados, con un repertorio de notas filológicas bien provisto. El núm. 11 (“Respuesta de la muerte al médico”) contiene un peruanismo que haría falta tal vez enfatizar más: *camal*, término que se emplea por ‘rastro’ o ‘matadero’ en v. 60, como bien apunta Carlos Cabanillas; pareciera que esta referencia de Caviedes es una de las primeras que pueden documentarse. El núm. 32 (“Habiéndose hallado enfermo el autor...”) se burla de la cura errada de un médico, quien ha recetado unas ayudas, frente a lo cual el poeta realiza lo contrario a lo prescrito. La pareja de versos: “médico Pariacaca/ cierzco de la medicina” (vv. 4-5), provoca un mayor comentario. El primer verso puede ser, además de una referencia a un nevado de los andes centrales peruanos, alusión burlesca y escatológica obvia, que se conectaría con el asunto de las ayudas y las cámaras. En el siguiente podría aclararse el significado de «cierzo», como aquel viento frío y seco que se identifica con el clima de la sierra y denigra de nuevo al médico.

Considero el poema núm. 39, parodia de tratado humanista, uno de los más ambiciosos de la colección. Se titula “Romance joquiserio a saltos al asunto que él dirá si lo preguntaren los ojos de quien quisiere leerlo”, con un circunloquio cómico que ya nos da una pista del tono del poema. En este texto, Caviedes luce sus conocimientos eruditos y literarios, con referencias a obras de autores contemporáneos, como Quevedo, Cervantes, Calderón, Jerónimo de Cáncer, el Conde de Villamediana, Vélez de Guevara y Agustín Moreto (en esta lista de ingenios del barroco español solo falta Lope). Así como este poema expone el canon de Caviedes, también ofrece una interesante nómina de cuentecillos de médicos. A propósito, en torno a la referencia que da el locutor sobre su conocimiento del almirante de Castilla («Al excelente almirante/ de Castilla, en mi presencia,/ le dijo un doctor...», núm. 39, vv. 381-383), me animaría a sostener que es ocioso preguntarse si fue o no fue posible (o si es cierto o no) que el propio Caviedes haya conocido a almirante de Castilla alguno. Aquí el poeta echa mano del recurso, omnipresente en toda la literatura áurea, de los «cuentos de mentiras», cuentecillos que incluso a menudo se narran en primera persona, factor que otorga una cuota «realista» a los textos, la cual no debe sorprendernos (así ocurre, por ejemplo, con la materia folclórica en el *Lazarillo de Tormes*).

El núm. 44 (“Romance al casamiento de Pedro de Utrilla”) encierra un ataque feroz a un médico mulato. Como tal, el poema está infestado de referencias y chistes racistas tópicos en la época, de allí que se me ocurra agregar uno que creo que pasa inadvertido: «Pero así pasará el pobre [médico],/ que aunque su ignorante fama/ dice que no vale un higo,/ sé que vale muchas pasas» (vv. 29-32). El contraste entre higos y pasas, consistente en oponer la frase hecha («No vale un higo») a las «papas» no se basaría solo en que las pasas remiten al pelo rizado propio de los negros, sino también quizás a que las pasas son manjar de moriscos, grupo social que podía con-

fundirse con los africanos, aunque ya hubieran sido bautizados. Algo similar ocurre con el poema núm. 47, nueva composición satírico-burlesca sobre Pedro de Utrilla, felicitándolo por haber tenido un hijo, que también recibe todas las bromas alusivas a los negros: «Porque de vuestra casa un gozquecito/ le quisiera criar para la espada» (vv. 5-6). El editor interpreta que el hijo, identificado con un perro, o «gozquecito», por su color ha de ser «para la espada», o sea como ‘perro de ataque o defensa’. Sin cuestionar esta lectura, que es esencialmente correcta, me animo a ofrecer una connotación adicional: aquel «gozquecito para la espada» también podría encerrar una referencia a las espadas, de origen alemán, que llevaban el grabado de un perro. Así, aquel perrillo sería bueno para adornar la espada del locutor.

Es necesario poner de manifiesto el interés que el texto editado provoca, gracias a los buenos oficios editoriales del profesor Carlos F. Cabanillas, cuya pericia en el cotejo y la anotación nos llevan de la mano poema a poema, estimulando una lectura rica en connotaciones y reveladora de las habilidades literarias del sutil y donairoso ingenio que es Caviedes. Para concluir, es de celebrar la edición, con vistas de definitiva, de las *Guerras físicas*, corpus íntegro y depurado de la poesía antigalénica de Juan del Valle y Caviedes. Es de esperar que este libro siente cátedra sobre el poeta jiennense afincado en Lima y destierre la leyenda (forjada entre finales del siglo XVIII y durante todo el XIX) en torno a su figura, así como al corpus mismo de su poesía, que aún se conoce popularmente como *Diente del Parnaso*, título espurio y lejano a la voluntad del autor, como lo viene a demostrar su más reciente y solvente editor.

Fernando RODRÍGUEZ MANSILLA
Hobart and William Smith Colleges - Geneva, NY

GONZÁLEZ VALES, Luis E., y LUQUE, María Dolores (coords.), *Historia de Puerto Rico*, Madrid/Aranjuez, CSIC/Ediciones Doce Calles/Oficina del Historiador de Puerto Rico-Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico, 2012, 877 pp.

En la Colección Historia de las Antillas dirigida por Consuelo Naranjo Orovio¹ apareció como cuarto y penúltimo tomo una voluminosa *Historia de Puerto Rico*. Los coordinadores Luis E. González Vales y María Dolores Luque, especialistas renombrados en la historia portorriqueña y figuras de la ciencia histórica de la Univer-

¹ Consuelo Naranjo Orovio (coord.), *Historia de Cuba*, Madrid, CSIC/Doce Calles, 2009; Frank Moya Pons (coord.), *Historia de la República Dominicana*, Madrid, CSIC/Doce Calles/Academia de Historia Dominicana, 2010; Ana Crespo Solana y M^a Dolores González-Ripoll (coords.), *Historia de las Antillas no hispanas*, Madrid, CSIC/Doce Calles, 2011. El quinto y último volumen (José Antonio Piqueras, coord.), *Historia comparada de las Antillas* aparecerá próximamente.